

PONENCIAS 2016

5°
Congreso
Internacional

PSICOLOGÍA
Y EDUCACIÓN

BOGOTÁ
COLOMBIA

2 AL 6 DE NOVIEMBRE DE 2016



IMPACTO DE UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EN INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA DE BUCARAMANGA (COLOMBIA)

**Yuly Daniela Espinel
Sary Yelitza Galvis Celis
Linda Alejandra Navia Camacho
Universidad Pontificia Bolivariana - Bucaramanga**

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue determinar el impacto de un programa de intervención en inteligencia emocional. La población estuvo compuesta de un total de 37 estudiantes entre las edades de 15 a 17 años del colegio Quinta Brigada de Bucaramanga; los cuales se dividieron en dos grupos, el grupo control con un total de 11 mujeres y 9 hombres y el grupo experimental con un total de 10 mujeres y 7 hombres. La evaluación se realizó por medio del instrumento TMMS-24 (Trait-Meta Mood Scale-24). La intervención desarrollada se denominó “activando mi inteligencia emocional”, el cual era un programa que consistía en inteligencia emocional con el fin de generar algún impacto o cambio significativo en los estudiantes. Se encontró resultados significativos en dos de las tres dimensiones evaluadas por el TMMS-24, obteniendo un $p < 0.05$ lo que indica un 95% de confianza en la intervención realizada (atención emocional) y un $p < 0.1$ lo que significa un 90% de confianza en la intervención (claridad emocional)

ABSTRACT

The aim of this study was to determine the impact of an intervention program in emotional intelligence. The subjects used in the research were 37 all between the ages of 15 to 17, highschool students of “La Quinta Brigada” Bucaramanga; They were divided into two groups, the control

group with a total of 11 women and 9 men and the experimental group with a total of 10 women and 7 men. The evaluation was conducted by the assessment tool TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale-24). The intervention developed is called “activando mi inteligencia emocional”, which is an emotional intelligence program in order to generate an impact or significant change in students. Significant results were found in two of the three dimensions evaluated by the TMMS-24, obtaining a $p < 0.05$ indicating a 95% confidence in the intervention (emotional care) and a $p < 0.1$ which means 90% confidence in the intervention (emotional clarity).

KEY WORDS: intelligence emotional, social competence, TMMS-24.

COMPETENCIAS SOCIALES ASOCIADAS A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACION SECUNDARIA

Este trabajo pretende resaltar el valor que tiene la Inteligencia Emocional (IE) relacionada a las habilidades sociales como una competencia esencial que permite desarrollar una estabilidad psíquica, cognitiva y social. Inicialmente se abordará de manera breve los antecedentes históricos del término IE, se mencionará algunas definiciones del concepto de IE y Habilidades sociales junto con la relación entre los dos conceptos; se explicará la importancia que este constructo tiene en los adolescentes, finalmente la fundamentación de la intervención a implementar e investigaciones relacionadas.

Recientemente, se les ha dado un significado especial a las áreas emocionales del ser humano, reconociendo la importancia de aquellos aspectos que no son cognitivos; es decir, todos aquellos componentes de tipo emocional, social y personal que prevén la conducta (Fernández, 2003). El abordaje de la inteligencia emocional se ha perfeccionado durante el transcurso del tiempo, por ello es importante abordar el tema desde la perspectiva histórica.

Trujillo y Rivas (2005) señalan que desde la época de Aristóteles ya se estudiaba la importancia que tienen las emociones y el manejo que se le debe dar mediante la inteligencia, pues son esenciales en la interacción adecuada del ser humano con su entorno desde los primeros años de vida. La interacción a través de la comunicación es el primer acto que realiza el ser humano en el momento de nacer, esto lleva a enfocar una gran importancia sobre los procesos que influyen significativamente en la interacción del ser humano con su entorno.

Históricamente Guilera (2007) comenta que los seres humanos poseen un cerebro emocional el cual se encuentra ligado a las estructuras cerebrales y redes neuronales, este componente permite el procesamiento de las emociones como una respuesta motora. Esta hipótesis nace tras la evolución del cerebro primitivo y cerebro analítico, manteniendo la supremacía en el sistema límbico en ejecutar respuestas rápidas conservando la homeostasis del cuerpo en presencia de estímulos exteriores, influyendo así en el comportamiento y la forma de expresar (Guilera, 2007).

La aparición y popularidad del concepto psicológico IE se da en los noventa, específicamente en 1995 con el best-seller de Goleman *Inteligencia Emocional* que manifestaba la importancia que tenía el manejo y conocimiento de las emociones en la sociedad y en la vida del hombre (Fernández, 2003).

Cabe señalar que tras el auge y éxito del libro *Inteligencia Emocional* escrito por Daniel Goleman, numerosos autores empezaron a dar explicaciones con o sin sentido sobre este constructo y su aplicación en las diferentes áreas de la vida del hombre. Pero muchas de estas afirmaciones siguen sin poder demostrarse científicamente y algunos aseguran que IE es solo una forma de llamar a algo que existía previamente; como los planteamientos de Mayer y Salovey citado por Fernández (2003), quienes basados en los planteamientos de Thorndike en los años 20, reconocen la importancia que tiene la emoción como una forma en que el hombre se adapta a su entorno lo cual le permite obtener éxito en el desarrollo de sus actividades cotidianas (Fernández, 2003). Sternberg en 1997 argumentó que la inteligencia estaba ligada a la emoción, la memoria, la creatividad, el optimismo y de alguna manera repercutía en la salud mental (Trujillo & Rivas, 2005).

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

La IE pasó a identificarse como una forma de inteligencia innata basada en las áreas emocionales que incrementaba los grupos de inteligencia en general y que predicen el éxito en diversas áreas vitales. En la actualidad es conocida como una inteligencia más y se plantea como una forma de entender las habilidades específicas que son necesarias para comprender, regular y experimentar las emociones de forma más simple y adaptativa (Fernández, 2003).

Con respecto a la definición de la inteligencia emocional una de las más reconocidas es la propuesta por Salovey & Mayer citados por Fernández (2003), quienes afirman que la inteligencia emocional incluye aquellas capacidades de controlar las emociones y las de los demás, diferenciarlas y usar esta información para guiar el pensamiento y comportamiento.

Siguiendo con los planteamientos de estos autores, aparece Extremera y Fernandez (2013) citando a Salovey y Mayer 1997, los cuales definen como la *“habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual”*p.35

La importancia de esta temática, ha generado diversas investigaciones en adolescentes, así lo manifiestan Extremera y Fernandez (2013) quienes realizaron un estudio de inteligencia emocional relacionando el buen desempeño académico, exitosas relaciones sociales, disminución de la conducta agresiva e incremento del ajuste psicológico; esta investigación se realizó con 451 adolescentes, utilizando la prueba TMMS-24 obteniendo como resultado solo una aproximación de diferencia significativa en regulación y en percepción y comprensión no se encontraron diferencias significativas en la variable de grado de escolaridad.

Siguiendo con las investigaciones se encontró según Perez, valadez & beltran (2010) realizaron un estudio con el objetivo de comprobar si existían diferencias en inteligencia emocional entre sujetos talentosos y no talentosos contaron con 363 adolescentes entre los 12 y 13 años los cuales fueron evaluados con el TMMS 24, una versión reducida del Trait-Meta Mood Scale y el EQ-i: YV de Bar-On. Solo los resultados de una de las pruebas el EQ-i: YV de Bar-On mostro

diferencias significativas entre los dos grupos mientras que el TMMS 24 no mostraron ninguna diferencia.

Continuando con el párrafo anterior, de acuerdo con Guerrero, Valadez, Soltero, Nava, Zambrano & Garcia (2012) el objetivo del estudio fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes de primer año de secundaria contaron con 439 jóvenes entre los 11 y 12 años lo cuales fueron evaluados con EQ-i: YV, el TMMS 24; Obtuvieron diferencias significativas en 4 variables en el EQ-i: YV y en las variables del TMMS-24: percepción y regulación, se demostró que los estudiantes con alto rendimiento académico obtuvieron mayores puntajes en inteligencia emocional.

Por último se encontró menciona Ferragut y Fierro (2012) la investigación se realizó con una muestra de 166 estudiantes entre los cursos 5° de primaria y 6° de bachillerato de un colegio de la provincia de Málaga (España), las edades se encontraban de 9 a 12 años, los resultados que se encontró una correlación significativa entre el bienestar e inteligencia emocional, de igual forma en rendimiento académico y bienestar, se halló que no había relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, la conclusión que tuvieron fue que la importancia que tiene el bienestar e inteligencia emocional para tener un mejor rendimiento académico.

MÉTODO

DISEÑO

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, de tipo cuasi-experimental. Para lograr determinar el impacto de la intervención, se implementará la aplicación de una prueba pre y post a la intervención, en la cual basados en los resultados se podrá conocer la efectividad de la intervención sobre el nivel de inteligencia emocional de los sujetos intervenidos. Se manejará un grupo control para así realizar la comparación de resultados.

POBLACIÓN

Se tomó como muestro al grupo 11-1 y 11-2 del Colegio Liceo Patria Quinta Brigada de la ciudad de Bucaramanga, en el primer momento de la intervención se obtuvieron 60 participantes, los cuales se dividieron por grupo control (11-1) y grupo experimental (11-2) de forma aleatoria, debido a inconvenientes en la firma del consentimiento informado la muestra total obtenida fue de en grupo control pre y post de 20 estudiantes siendo 11 mujeres y 9 hombres, en grupo experimental pre y post de 17 estudiantes los cuales 10 mujeres y 7 hombres.

Los estudiantes fueron seleccionados de manera No-probabilística sujeto-tipo, los requisitos de la inclusión que se tuvieron en cuenta fueron: que la edad de los estudiantes oscile entre los 17 y 19 años, que no posean ningún tipo de discapacidad física o cognitiva y finalmente que cuenten con el consentimiento informado por parte de los padres de familia o acudiente.

INSTRUMENTO

Se aplicó a los participantes el TMMS-24, el cual evalúa 3 dimensiones como lo son, atención emocional: es la capacidad que tienen las personas para prestar atención a sus emociones y sentimientos, claridad emocional: como creen percibir las personas sus emociones, y reparación emocional: la capacidad para regular e interrumpir las emociones negativas dando paso a la prolongación de las emociones positivas.

La confiabilidad del instrumento fue estudiada a través del coeficiente de confiabilidad de Cronbach, considerando que las preguntas median de forma óptima entre 0,7 y 0,9, donde la probabilidad de error indico un 5%. La validez se pudo analizar por medio de un análisis factorial confirmativa, que permitió afirmar si los factores y las variables del TMMS-24 tenían relación con la teoría preestablecida (atención emocional, claridad emocional, recuperación emocional). (Espinoza, Sanhueza, Ramirez & Saez. 2015).

PROCEDIMIENTO

Como ya se ha mencionado anteriormente la IE es necesaria para desarrollarnos y adaptarnos a la sociedad, junto con las habilidades sociales que pueden ser desarrolladas y entrenadas para permitir reconocer las emociones propias y de los demás posibilitando la comprensión sobre estas (Cosin, 2015).

La intervención conto con 3 sesiones; en la sesión 1 con una duración de 40 min fue aplicado del Pre test, tanto al grupo control como al experimental, con el fin de tener una primera perspectiva sobre el estado del manejo emocional en las áreas de atención, claridad y recuperación emocional las cuales evalúa el (TMMS-24).

La segunda sesión con una duración de 3 horas abarca toda la aplicación de la intervención en los jóvenes del grupo experimental la cual conto con 3 momentos, el primero enfocado en la introducción al tema de las emociones, el segundo momento buscaba fortalecer la conciencia emocional y por último, el tercer momento estimula el desarrollo de las habilidades sociales y reconoce herramientas de regulación emocional.

La tercera sesión con una duración de 40 minutos abarca la aplicación del Post test (TMMS-24) evaluando nuevamente las áreas de atención, claridad y recuperación emocional, se busca con esta sesión obtener datos de comparación con la primera sesión.

RESULTADOS.

TABLA 1. MUJERES – GRUPO CONTROL

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

control	Pre	Post
Atención	24,9090909	23,0909091
Claridad	24,1818182	25,9090909
Recuperación	27,3636364	27,4545455

ATENCIÓN EMOCIONAL: en la primera dimensión evaluada por el atmms-24 se observa que el grupo control pre de mujeres obtuvo un promedio de 24,9090 lo que indica que deben mejorar su atención emocional pues prestan poca atención a ello. Por otro lado, se encuentra el grupo control post de mujeres quienes tienen un promedio de 23,0909 lo que indica que deben mejorar su atención emocional, por lo tanto, se puede afirmar que no se encontró diferencia.

CLARIDAD EMOCIONAL: en el grupo control pre de mujeres se manifiesta un promedio de 24,1818 lo que significa adecuada claridad emocional. En el grupo control post el promedio es de 25,9090 indicando lo mismo del grupo pre, es decir que mantienen una adecuada claridad emocional.

RECUPERACIÓN EMOCIONAL: el grupo control pre de mujeres obtuvo un promedio de 27,3636 y el grupo control post un promedio de 27,4545 lo que indica para los dos grupos que mantienen una adecuada reparación emocional.

TABLA 2. MUJERES- GRUPO EXPERIMENTAL

Experimental	Pre	Post
Atención	24	27,3
Claridad	24,4	28,3
Recuperación	26,6	28,9

ATENCIÓN EMOCIONAL: el grupo experimental pre obtuvo un promedio de 24 indicando que deben mejorar su atención emocional pues prestan poca atención. El grupo experimental post manifestó un promedio de 27,3 lo que significa una adecuada atención emocional. se observa un aumento en esta dimensión.

CLARIDAD EMOCIONAL: el promedio del grupo experimental pre es de 24,4 indicando una adecuada claridad emocional, mientras que en el grupo experimental post manifestó un promedio de 28,3 donde se observa diferencia, pero siguen manteniendo una adecuada claridad emocional.

RECUPERACIÓN EMOCIONAL: el grupo experimental pre logro un promedio de 26,6 indicando una adecuada recuperación emocional. el promedio del grupo experimental post fue de 28,9 manteniendo una adecuada recuperación emocional.

TABLA 3. HOMBRES- GRUPO CONTROL

Experimental	Pre	Post
Atención	28,4285714	28
Claridad	24,4285714	26
Recuperación	26,1428571	25,2857143

ATENCIÓN EMOCIONAL: el grupo control pre manifestó un promedio de 22,77 indicando una adecuada atención emocional. el promedio del grupo control post fue de 28 observando un aumento, pero revelando una adecuada atención emocional.

CLARIDAD EMOCIONAL: el promedio del grupo control pre fue de 27,66 y el grupo control post un promedio de 26, lo que significa para los dos grupos que mantienen una adecuada claridad emocional.

RECUPERACIÓN EMOCIONAL: el grupo control pre obtuvo un promedio de 29,77 manifestando una adecuada reparación emocional, mientras que en el grupo control post se observa disminución con un promedio de 25,28 pero de todas formas indicando una adecuada reparación emocional.

TABLA 4. HOMBRES- GRUPO EXPERIMENTAL

Control	Pre	Post
Atención	22,7777778	28
Claridad	27,6666667	26
Recuperación	29,7777778	25,2857143

ATENCIÓN EMOCIONAL: el grupo experimental pre tiene un promedio de 28,42 y el grupo experimental post un promedio de 28 lo que indica que los dos grupos mantiene una adecuada atención emocional.

CLARIDAD EMOCIONAL: el promedio del grupo experimental es de 24,42 indicando que deben mejorar la claridad emocional, mientras que en el grupo experimental post obtuvo un promedio de 26 manifestando adecuada claridad emocional, lo que indica que hubo una mejoría en esta dimensión.

RECUPERACIÓN EMOCIONAL: el grupo experimental pre obtuvo un promedio de 26,14 y el grupo experimental post un promedio de 25,28 indicando para los dos grupos una adecuada reparación emocional.

Por último, se observaron diferencias significativas entre el grupo control y experimental post en la dimensión de atención emocional con un $p < 0.05$ lo que indica un 95% de confianza en intervención realizada; por otra parte, entre los grupos experimental pre y post se obtuvo diferencia significativa con un $p < 0.1$ lo que significa un 90% de confianza en la intervención para la dimensión de recuperación emocional.

CONCLUSIÓN

Para concluir se debe tener en cuenta que la inteligencia emocional tiene un papel fundamental en el manejo de las emociones, de acuerdo con Fernández (2003), en la actualidad es conocida como una inteligencia más y se plantea como una forma de entender las habilidades específicas que son necesarias para comprender, regular y experimentar las emociones de forma más simple y adaptativa. Después de analizar los resultados obtenidos durante la intervención se encontró que el programa tuvo un impacto significado en dos de las tres dimensiones que evalúa el TMMS - 24, las dimensiones que tuvieron resultados significativo fueron atención emocional en mujeres y recuperación emocional en hombres. Evidenciando así que la intervención implementada tuvo un incremento, pero a su vez si se lograra realizar la intervención más larga podrían haber resultados más significativos.

DISCUSION

El concepto de inteligencia emocional (IE) aparece en el año 1995 con el best-seller de Goleman donde resalta la importancia que tenía el conocimiento y el manejo de las emociones en la sociedad y en la vida del hombre (Fernández, 2003).

Es por esto, que en el año 1997 Stemberg argumento que la inteligencia emocional está ligada a las emociones, la memoria, la creatividad, el optimismo y de una u otra forma afectaba la salud mental (Trujillo & Rivas, 2005).

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

En la actualidad la IE es conocida como una inteligencia más y se plantea como una forma de conocer las habilidades específicas que son útiles para comprender, regular y experimentar las emociones de más sencilla y adaptativa (Fernández, 2003).

Siguiendo con la idea del párrafo anterior, Salovey y Mayer citados por Fernandez (2003) afirman que la inteligencia emocional contiene la capacidad de regular las emociones, diferenciarlas y usar esta información para lograr un comportamiento óptimo que ayude a la adaptabilidad del hombre.

De acuerdo con las investigaciones que se encontraron en la búsqueda de la prueba TMMS- 24, se resaltara un trabajo en particular en el cual consistió en un estudio de inteligencia emocional y la relación con el buen desempeño académico, en dicho trabajo se encontró que hubo una aproximación de diferencia significativa en regulación y en percepción. Además, se encontró en otra investigación según Anadón (2006), en la que el objetivo era analizar la inteligencia emocional percibida y el optimismo disposiciones, los resultados que se hallaron fueron un aumento significativo en atención y claridad.

En el trabajo desarrollado se logró evidenciar un aumento en dos dimensiones de la prueba TMMS-24 en la cual se compara con los resultados de investigaciones ya mencionadas con anterioridad, y se halló que, así como en trabajos ajenos a este los resultados tuvieron un incremento significativo en dos de sus tres dimensiones, esto genera la pregunta ¿Qué pasaría si aumentara la población?, dejando abierta la posibilidad de nuevas investigaciones para buscar un aumento en las variables.

BIBLIOGRAFÍA

Anadón,O.(2006). Inteligencia emocional percibida y optimismo disposicional en estudiantes universitarios. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado.

Barraca, J., Fernández-González, A., Lozano, J. & Opazo, H. (2012). MSCEIT Y TESIS: relaciones entre dos pruebas de habilidad para la evaluación de la inteligencia emocional. *Ansiedad y Estrés*, 18, pp. 187-200.

Behar A, Rosa. (2011). Expresión emocional en los trastornos de la conducta alimentaria: alexitimia y asertividad. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 49(4), 338-346.

Brockert S. & Braun G.. (1997). Todo el mundo habla del CE. Nadie sabe lo que es. En *Los Test de la Inteligencia Emocional*. Printer Latinoamerica Ltda. P, 12-14

Cosín,M.(2015).Programa de intervención para el entrenamiento de inteligencia emocional en futbolistas adolescentes.Universitat Jaume.

Espinoza,M;Sanhueza;O,Ramirez,N & Saez,K.(2015). Validación de constructo y confiabilidad de la escala de la inteligencia emocional en estudiantes de enfermería. *Revista latino-Am. Enfermagem*, pp. 141

Extremera,P & Fernandez.(2013).Inteligencia emocional en adolescentes.Universidad de malaga.

Fernández, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo. Hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*. 332,97-116 Recuperado de https://snt151.mail.live.com/mail/ViewOfficePreview.aspx?messageid=mg_BZo3Znx5BGA9AAhWtdSgA2&folderid=flinbox&attindex=3&cp=-1&attdepth=3&n=60490082

Ferragut,M & Fierro,A.(2012).inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes.Revista latinoamericana de psicología.

González, Roberto, Manzi, Jorge, & Noor, Masi. (2013). Identidad Social y Emociones Intergrupales: Antecedentes de las Actitudes de Perdón y Reparación Política en Chile. *Psykhé* (Santiago), 22(2), 129-146.

Goleman, D. (1995) *Inteligencia emocional*. DC. Panamericana Formas e Impresos S.A.

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

Guilera A. Llorenc. (2007). La Mente Emocional. En Mas alla de la Inteligencia Emocional. Tomson Editores Spain Paraninfo, S.A. pp, 151-180.

Heerlein, Andrés. (2008). Las Emociones. Revista médica de Chile, 136(8), 1087-1088.

Ortiz, A. (2007). Inteligencia emocional, Habilidades sociales y resolución de conflictos en el aula. La revista de educación , 12, 36-45.

Medrano, Leonardo Adrián, Moretti, Luciana, Ortiz, Álvaro, & Pereno, Germán. (2013). Validación del Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva en Universitarios de Córdoba, Argentina. Psykhe, 22(1), 83-96.

Pena Garrido, M., Extremera Pacheco, N., & Rey Peña, L. (2011). El papel de la Inteligencia Emocional en la resolución de problemas sociales en estudiantes adolescentes / The role of Emotional Intelligence in solving social problems in a sample of adolescent's students. REOP - Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía, 22(1), 69-79.

Pérez Sánchez, L., Valadez Sierra, M., & Beltrán Llera, J. (2010). La inteligencia emocional de los adolescentes talentosos. FAISCA. Revista De Altas Capacidades, 15(17), 2 - 17.

Prieto-Rincón, Dexy, Inciarte-Mundo, José, Rincón-Prieto, Ciro, & Bonilla, Ernesto. (2008). Estudio del coeficiente emocional en estudiantes de medicina. Revista chilena de neuro-psiquiatría, 46(1), 10-15.

Quiceno, Japcy Margarita, & Vinaccia, Stefano. (2014). Calidad de vida en adolescentes: Análisis desde las fortalezas personales y las emociones negativas. Terapia psicológica, 32(3), 185-200

Ramos Linares, Victoriano, Piqueras Rodríguez, José Antonio, Martínez González, Agustín Ernesto, & Oblitas Guadalupe, Luis Armando. (2009). Emoción y Cognición: Implicaciones para el Tratamiento. Terapia psicológica, 27(2), 227-237.

Salguero, J., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., & Palomera, R. (2015). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2).

Trujillo, M; Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Scielo*. 15(95). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-50512005000100001&script=sci_arttext

Valadez, M., Vargas, M. & Zabala, M.. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Revista electronica de investigación psicoeducativa*, 6, 319-338.

Veloso-Besio, Constanza, Cuadra-Peralta, Alejandro, Antezana-Saguez, Ivonne, Avendaño-Robledo, Rosa, & Fuentes-Soto, Leslie. (2012). Relación entre Inteligencia Emocional, Satisfacción Vital, Felicidad Subjetiva y Resiliencia en funcionarios de Educación Especial. *Estudios pedagógicos*, 39(2), 355-366.

